

ciaron que se celebrarían discusiones de alto nivel sobre cuestiones políticas, económicas, financieras cada año, alternativamente en Ottawa y Bonn. Se incrementarían los intercambios culturales y de otra índo

le, especialmente de delegaciones parlamentarias, "con objeto de estimular el conocimiento y apreciación mutuos entre los dos pueblos".

Colección de arte nativo del Museo Nacional del Hombre enriquecido con una nueva e importante adquisición



El Museo Nacional del Hombre adquirió recientemente una pintura de Daphne Odjig, célebre artista odawa, para su colección de obras contemporáneas de indios canadienses. La pintura, llamada *El indio en Transición*, ilustra la historia de los aborígenes norteamericanos vistos por un artista indio canadiense contemporáneo. El panel izquierdo de la pintura mural representa la cultura india antes de la llegada de los europeos. La segunda sección ilustra la misma llegada de los europeos, junto con sus sacerdotes, bandera y promesa de amistad y bondad. La tercera evoca la privación cultural que ha experimentado el indio, simbolizada en una botella de whisky vacía, una cruz caída, autos destrozados, barrios bajos y tambores rotos. La sección final de la pintura muestra a los indios huyendo de su prisión cultural. El sol ha reaparecido. El tambor esta intacto una vez más. El cuadro *El Indio en Transición* acompaña a otras 40 obras sobre papel de Alex Javier, así como también obras de Norval Morriseau.

Vivienda canadiense para la exportación

Aunque las exportaciones canadienses en conjunto no figuren en lugar destacado en los mercados mundiales, un sólido comercio de casas prefabricadas, componentes de construcción y experiencia en la construcción de casas aportan cada año a las compañías canadienses aproximadamente 300 millones de dólares. Y los hombres de negocios, así como los altos funcionarios comerciales canadienses, prevén perspectivas más promisorias aún...

El impulso reciente de las exportaciones en el sector de la construcción comenzó en los años 1960. En esa época, Gran Bretaña estaba buscando la manera de mejorar los métodos de construcción de casas y amainar la escasez crónica de vivienda. Tradicionalmente, las casas inglesas se construyen con ladrillos y argamasa sobre el emplazamiento, un sistema "mojado" de construcción fácilmente desintegrado por la lluvia y las bajas temperaturas. Hasta hace 15 años, algunos compradores de casas inglesas debían esperar dos años desde el momen